



APARATO GÉNITO-URINARIO

El Aparato Reproductor se encarga de la reproducción de la especie. Se compone de órganos reproductores, llamados gónadas que, en el hombre son testículos y, en la mujer, ovarios; así como de conductos por los que circulan las células sexuales, denominadas gametos que, en el hombre son espermatozoides y en la mujer, óvulos. Los órganos más importantes del Aparato Reproductor Femenino son: vagina, ovarios, trompas de Falopio y útero o matriz. Los principales órganos del Aparato Reproductor Masculino son: pene y testículos.

El aparato urinario del hombre es muy diferente al de la mujer, porque se localiza en el área de los órganos reproductores. En la mujer, la orina es expulsada por la uretra, que es un conducto que sale de la vagina, en tanto que, en el hombre, este conducto pasa por el pene. La uretra femenina mide alrededor de 4 cm, y la del hombre es mucho más larga, ya que mide de 18 a 20 cm. Los dos conductos eyaculadores se abren a la uretra, y es en este punto donde el Aparato Reproductor Masculino se une al Aparato Urinario Masculino (ver ilustración).

GONOCOCO

Un gonococo es una bacteria patógena. El gonococo *Neisseria gonorrhoeae* provoca una grave enfermedad venérea, denominada gonorrea o blenorragia. Todas las personas que se infectan sufren mucho, porque tienen dolor, ardor y secreciones purulentas por los genitales. Esta enfermedad se cura completamente con medicamentos a base de penicilina, pero debe atenderse a tiempo, para evitar que la bacteria ataque otros órganos.

SÍFILIS (ESPIROQUETAS)

Una espiroqueta es una bacteria de cuerpo flexible y arrollado en espiral, cuyos extremos se prolongan en una fibrilla muy alargada. La sífilis la provoca la espiroqueta patógena denominada *Treponema pallidum*. Existen dos tipos de contagio: 1) Sífilis adquirida: Por tener relaciones sexuales con una persona infectada de sífilis 2) Sífilis congénita: Por vía perinatal, es decir, la madre infecta al feto.

LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

La palabra venérea deriva de Venus, la diosa del amor de los antiguos romanos. Solía llamárseles de este modo a todas las enfermedades que se adquieren por tener relaciones sexuales con una persona que padece alguna de ellas. En la actualidad, se utiliza preferentemente el término de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), y resulta aún más apropiado denominarlas Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), ya que se trata de diferentes tipos de infecciones, causadas por virus, bacterias u hongos, que se transmiten generalmente por vía sexual, debido a que el contagio se da a través de las membranas mucosas del tracto genital o a través de la vagina, el ano o la boca. Sin embargo, el contacto sexual no es siempre la única vía de transmisión.

Las principales ITS son SIDA, virus del papiloma humano, herpes genital, verrugas genitales, sífilis, gonorrea y hepatitis viral.

Estas enfermedades infecciosas difieren en su gravedad, pero siempre afectan los genitales externos, el aparato reproductor y el urinario, con síntomas como dolor, secreciones, sangrado o úlceras.

Para las mujeres son mucho más peligrosas, porque, si no se curan en etapas tempranas de su desarrollo, pueden extenderse al útero y a la parte superior del aparato reproductor femenino.

Cada año, se presentan alrededor de 250 millones de nuevos casos de ITS en todo el mundo, que provocan un número considerable de muertes. A excepción del SIDA, todas las enfermedades de transmisión sexual pueden curarse o controlarse, si se tratan oportunamente. Pero es preferible prevenirlas con el condón.

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) es causado por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH), que ataca al Sistema Inmunológico, por lo que el organismo pierde sus defensas naturales y puede morir por cualquier enfermedad oportuna.

LINFOGRANULOMA VENÉREO

Esta enfermedad es provocada por un virus, que ataca al Sistema Linfático. Es también conocida por los nombres de linfoma tropical, linfogranuloma inguinal y enfermedad de Nicolas-Favre. Es frecuente que las mujeres sean portadoras sanas, es decir, transmiten la enfermedad a su compañero sexual, pero ellas no la padecen. La incubación del virus tarda de 2 a 30 días. Al cabo de este tiempo, aparecen lesiones en los genitales o en el ano, que, más tarde, se convierten en úlceras. Después se producen fistulas en los ganglios, los cuales empiezan a supurar y causan mucho dolor y ardor. (Una fistula es un conducto anormal que se abre en la piel o las membranas y comunica un órgano con el exterior o con otro órgano (ver ilustración)). Además, las personas infectadas presentan fiebre, mucho malestar general y dolor de cabeza. Si la enfermedad no se trata oportunamente, con medicamentos a base de antibióticos y sulfamidas, sigue evolucionando, hasta provocar daños irreparables en el organismo.

EL SANITARIO

Se puede ser afectuoso y cariñoso con todas las personas que sufren de enfermedades de transmisión sexual, sin correr el riesgo de ser contagiados. Pero se recomienda no usar los sanitarios públicos que están sucios, ya que muchos microorganismos patógenos se hallan en la orina y las heces fecales de individuos infectados. Si una persona se ve obligada a usar uno de estos sanitarios, debe echarle agua al excusado o al mingitorio, antes de utilizarlo, para que no lo salpiquen los desechos de otros. Es también necesario que cubra el asiento del excusado con papel higiénico, para evitar el contacto directo. Después, tiene que dejar limpio el excusado y lavarse muy bien las manos.

TOALLAS Y OBJETOS PERSONALES

Ya se ha mencionado, que las infecciones de transmisión sexual se transmiten principalmente por vía sexual, pero ésta no es la única vía de contagio.

Los microorganismos patógenos son los que provocan enfermedades, y pueden ser virus, bacterias u hongos. Muchos de ellos son anaerobios, es decir, no requieren de oxígeno para vivir, y mueren con el contacto con el aire. Por eso, no pueden transmitirse a través de las toallas, la ropa y los objetos personales. Pero algunos microorganismos sí necesitan oxígeno y logran sobrevivir en estos objetos. Además, existen otros agentes que son capaces de transmitir enfermedades no venéreas, como sarna, conjuntivitis, piojos y afecciones de la piel.

Así pues, una de las medidas de higiene más importantes que es necesario tomar es la de que cada persona tenga sus propias cosas y no las comparta con nadie. Estos objetos que deben ser del uso exclusivo de una persona son las toallas, la ropa, el cepillo de dientes, las navajas de afeitar, el peine, el cepillo de pelo, los cosméticos e inclusive las sábanas y las almohadas. Además, es preferible el empleo de jeringas desechables, las cuales sólo deben usarse una vez.

MANIFESTACIONES CLÍNICAS DE LA SÍFILIS

El desarrollo de la enfermedad pasa por las siguientes fases: Período Primario: Dos o cuatro semanas después de haber adquirido la infección, aparece un chancre, que es una pequeña excrecencia rojiza e indolora en el pene, la vagina o el cuello de la matriz. Más tarde, el chancre se transforma en una úlcera altamente contagiosa, y provoca tumefacción.

Período Secundario: Entre 6 y 10 semanas, después del contagio, el treponema se difunde por todo el cuerpo y aparecen muchas lesiones, especialmente en la piel y las mucosas. Después pueden pasar varios años sin que el enfermo tenga molestias.

Período Terciario: Al cabo de muchísimo tiempo, se forma la goma, que es un tumor que produce una supuración espesa, y que afecta la piel, los huesos, el hígado, el cerebro y otros órganos. También aparecen algunas lesiones tardías que no son gomosas, sino inflamatorias, y que originan graves afecciones, como la parálisis general progresiva y ciertas afecciones cardiovasculares. Si se trata oportunamente, esta enfermedad puede curarse con penicilina.